

Masculinidades y torneos de fútbol en San Carlos de Bariloche
Una aproximación a la sociabilidad festiva de los clubes en clave de género

Fabián Horacio Martins

Universidad Nacional del Comahue. Sede Bariloche.

fabian.martins@crub.uncoma.edu.ar

martinsfaho@hotmail.com

Resumen

El presente trabajo remite al proyecto de tesis doctoral orientado al estudio de las masculinidades en los torneos de fútbol de la ciudad de San Carlos de Bariloche y pretende aportar herramientas teórico-metodológicas hacia investigaciones afines¹. Interesa particularmente el estudio de las prácticas discursivas y las visibilidades dadas en estas instancias de sociabilidad festiva de alto impacto social, con el fin de acceder a la formación de saberes, las relaciones de poder y los procesos de subjetivación que se despliegan dentro de un régimen de género y en el marco de las trayectorias histórico-estructurales que las atraviesan. Para ello, elegimos el club “Arco Iris” debido a que detenta una de las hinchadas más populosas de la ciudad y posee un fuerte arraigo dentro del barrio Virgen Misionera. La etnografía como enfoque refiere a los diversos aspectos de la formulación del proyecto y establece intercambios reflexivos entre los saberes de quien investiga y los saberes de los sujetos de la investigación.

1. Planteo del problema:

La temática puntual a trabajar, según un rastreo previo, no ha sido abordada específicamente en el período actual en la ciudad de San Carlos de Bariloche, no obstante, cabe destacar la importancia de una serie de investigaciones relativas al club “Arco Iris” y al barrio Virgen Misionera que resultan significativas para el presente estudio, así como también los estudios efectuados en Argentina y en diversos países relativos al tema de la

¹ Título de la tesis “Masculinidades y torneos de fútbol en la ciudad de San Carlos de Bariloche. Una aproximación a la sociabilidad festiva de los clubes en clave de género, período 2019-2020”. Mg. Fabián H. Martins.

presente Tesis. Se procura indagar la sociabilidad festiva dada durante la participación del club “Arco Iris” en los torneos de fútbol de la ciudad de San Carlos de Bariloche, con el fin de analizar las diversas prácticas discursivas y las visibilidades acerca de las masculinidades, las cuales podrían constituirse en el marco de las opresiones categoriales de género y raza, que afectan la trayectoria histórico/estructural del barrio Virgen Misionera. Es de interés acceder a los enunciados de los diversos agentes que concurren a alentar a su club de barrio popular de la ciudad de Bariloche, más cercano al espectáculo del potrero que de los estadios, para reconstruir las tramas discursivas en clave de género, en tanto condiciones de producción -de relaciones de poder- que condicionan saberes y subjetividades. Discursos que en principio estarían ligados a la colonialidad del poder, en un contexto histórico patagónico marcado por el genocidio de Estado dentro de la denominada "conquista del desierto".

2. Estado de la cuestión:

2.1. Masculinidades, fútbol y sociabilidad festiva:

Las investigaciones realizadas por Alabarces y Garriga Zucal en la década de 1990 en la ciudad de Buenos Aires y Scharagrodsky (2003) a comienzos del presente siglo en la ciudad de La Plata, delimitan a partir de un enfoque etnográfico, desde el análisis de los medios de comunicación y de los graffitis futboleros, los valores pertenecientes al imaginario masculino hegemónico del fútbol dentro de las hinchadas de fútbol. Destacan el concepto nativo de *aguante*, el cual se materializa en los cuerpos en tanto símbolo de resistencia y de valor ante la confrontación, donde los hombres se reconocen desde la exaltación de ciertas partes del cuerpo y se diferencian de quienes no poseen tales atributos, representados en las figuras de los homosexuales, las mujeres y los niños. Los grupos de “espectadores” no se reconocen dentro de la hinchada, constituida por los grupos organizados de espectadores, pero participan en algunos casos de la vida institucional y conciben al aguante enlazado a la fidelidad y el fervor, y a la violencia como una muestra fehaciente de la irracionalidad que ensombrece al fútbol (Alabarces y Zucal, 2008, p. 277). Para quienes conforman la hinchada, el aguante se asocia a las prácticas violentas con la

masculinidad y el cuerpo se convierte en una verdadera herramienta para la confrontación violenta. La visibilidad de los cuerpos opera como prueba tangible de la masculinidad y se expresa en los torsos desnudos ubicados en los bordes de las tribunas, en las marcas - cicatrices o tatuajes- que registra como resultado de los enfrentamientos, y el consumo y abuso de drogas y alcohol evidenciado en los cánticos y en las banderas que llevan a los estadios. Sin embargo, los autores resaltan que el aguante es un atributo que debe validarse constantemente en los enfrentamientos físicos.

Archetti (2003) indagó entre los años 1988 y 1994 en la ciudad de Buenos Aires las representaciones y las identificaciones ligadas al fútbol y las masculinidades, desde un trabajo etnográfico y el análisis de documentos periodísticos. Para ello, se concentró en los significados socio-históricos y culturales relativos a la selección nacional y observó que la victoria en situaciones decisivas se encuentra estrechamente ligada a virtudes masculinas como la valentía, la fortaleza corporal, las decisiones racionales y la resistencia moral, mientras que quienes sufren la derrota son considerados carentes de tales virtudes y son tratados como niños. El fútbol también opera como una fuente de identificación con un estilo de juego o una forma de jugar particular -“el estilo criollo”-, manifestado en “el potrero”, que se contrapone al “estilo inglés” y se valida con la victoria o se pone en cuestión cuando se suceden las derrotas deportivas (Archetti, 2003, p. 231). Las emociones ocupan un lugar central en las representaciones que detentan los sujetos hacia este deporte y se diferencian en parte de las emociones experimentadas en la vida cotidiana. El autor afirma en sus conclusiones que los aspectos relativos al deseo y la emotividad se combinan de múltiples formas y se constituyen en diversas moralidades masculinas e identificaciones que se despliegan en la práctica ritual del fútbol.

Numerosos estudios se han realizado acerca del fenómeno festivo en las sociedades modernas, sin embargo, según el rastreo previo realizado, no abundan hasta el momento los referidos a la sociabilidad y el asociacionismo festivo en el fútbol. Entre algunos de ellos, cabe mencionar el estudio realizado en España por Llopis Goig (2006), el cual indaga las capacidades de estos rituales modernos para suscitar entusiasmo cívico y para funcionar como una instancia de integración simbólica en las diversas poblaciones. Para ello, analiza la transfiguración del fútbol como ritual festivo en la sociedad española actual, con el fin de

obtener información acerca de su posible función cohesionadora. La indagación se sustentó en cuatro dimensiones inherentes a estos rituales festivos -colectiva, espacio-temporal, simbólica y metafórica- y se recurrió a diversas encuestas de opinión realizadas en España entre los años 2003 y 2007, utilizando sus aportes para la construcción de datos. En cuanto a la dimensión simbólica resalta su potencial para la creación de sentido y de comportamientos rituales signados en los desplazamientos, la compra de objetos, los cantos y las consignas. La dimensión espacio-temporal evidencia su ruptura con las rutinas y las exigencias de la vida cotidiana, con una distribución de los aficionados en los estadios, un calendario y un marco secuencial propio de los rituales festivos o religiosos, mientras que la dimensión metafórica deja entrever las representaciones de orden moral con sus ideales formativos, profesionales y sus fuertes connotaciones de género.

Voirol (2018) realiza su estudio de la sociabilidad festiva del fútbol en el medio indígena de Ecuador desde un abordaje cualitativo, a partir de entrevistas en profundidad y de observaciones de los encuentros futbolísticos. El fútbol se constituye como la actividad principal de las fiestas y presenta reapropiaciones locales y sentimientos de pertenencia a la selección nacional ecuatoriana. Se manifiesta como una fuente imaginaria de integración de diversas culturas dentro de una nación, de conexión al mundo contemporáneo y como experiencia colectiva de la masculinidad que gira en torno a valores morales. Resulta relevante analizar las tensiones que existen alrededor del fútbol, con la reproducción de ciertas desigualdades y bajo los desafíos de integración que se generan desde las comunidades indígenas hacia un ideal de nación hegemónico de raíz colonial.

1.1. Fútbol, género y masculinidades en el club “Arco Iris”:

En el marco de la Tesis de Maestría denominada “Masculinidades y enseñanza del fútbol en el ámbito de los clubes. Niños y jóvenes entre 10 y 14 años de la ciudad de San Carlos de Bariloche, período 2016-2017”², se llevó a cabo el estudio de las masculinidades en la enseñanza del fútbol dentro del club Arco Iris, sito en el barrio Virgen Misionera, ciudad de San Carlos de Bariloche, provincia de Río Negro. El universo empírico estuvo conformado

² Tesis realizada por el Mg. Fabián H. Martins. Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Nacional de Quilmes. Director: Dr. Pablo Scharagrodsky. Codirectora: Dra. Laura Méndez.

por los discursos y los comportamientos de sujetos masculinos -entrenadores, directivos y socios del club-, exhibidos en las entrevistas y en los entrenamientos de fútbol, desde una perspectiva de género, con un enfoque interseccional, y un abordaje metodológico cualitativo que recurrió en ocasiones a técnicas de construcción de datos cuantitativos. Los resultados del estudio exponen la prevalencia de discursos y comportamientos masculinos centrados en el valor de la disciplina del trabajo y el control de las emociones, siendo los estereotipos machistas históricamente predominantes del fútbol parte de sus manifestaciones marginales. Se evidencia una continuidad de los imperativos de una sociabilidad diferenciada, con masculinidades que fijan limitaciones de acceso para el género femenino y conservan estereotipos tradicionales mejor adaptados a los cambios socioculturales, los cuales convergerían en torno a la figura de hombres proveedores. La enseñanza del fútbol promueve híbridos masculinos prestos a favorecer la futura incorporación de los niños y jóvenes al mercado laboral, con actividades repetitivas que en principio podrían asociarse a formas de trabajo relativamente devaluadas dentro del contexto actual, y confronta con los estereotipos machistas del fútbol, los cuales reforzarían las estigmatizaciones habituales que asocian a socios del club y pobladores del barrio Virgen Misionera con la delincuencia y la vagancia. De este modo se restituyen sentidos de pertenencia, autovalidación y reconocimiento, sustentados en las similitudes de las trayectorias dadas entre quienes enseñan y quienes aprenden este deporte, las cuales hunden sus raíces en la experiencia de organización comunitaria dada a comienzos de la década de 1980. Experiencia constituida ante la amenaza de erradicación promovida por la Municipalidad y por los dueños de los lotes, que incluía también la posible pérdida de la cancha de fútbol del barrio donde posteriormente se asentaría el club. Si bien este estudio no ha indagado lo que acontece en los encuentros deportivos, a nivel discursivo se plantean tensiones con respecto a los comportamientos dados en estas instancias de prueba ante el resto de las asociaciones. Por un lado, se postula reformular las estigmatizaciones existentes hacia el club y el barrio, con comportamientos que hacen frente a los desafíos impuestos del juego con disciplina, esfuerzo y respeto -hacia las reglas, los adversarios, etc.-, más allá del resultado deportivo. Por otro lado, la búsqueda del logro deportivo oficiaría como una indiscutible muestra de valor de las capacidades, estimulando comportamientos

tradicionales de corte machista dentro del fútbol, los cuales atentarían contra la construcción discursiva de “clase trabajadora”³ del barrio.

Bleger (2018) llevó adelante entre los años 2014 y 2017 una investigación con respecto a la participación de un grupo de mujeres en la práctica del fútbol dentro del club “Arco Iris”, presenciando los entrenamientos, los eventos para la recaudación de fondos y las instancias en las que dichas mujeres asisten para alentar al equipo de fútbol masculino del club, durante la participación en los torneos. Entre las principales conclusiones resulta significativo el papel desempeñado por las mujeres para resistir, acompañar y sostener en muchos casos una práctica deportiva que visibiliza a los hombres. Con una organización espontánea activada en función de ciertos emergentes, las mujeres se han involucrado históricamente en situaciones determinantes para el club, desde la participación mayoritaria en la defensa del terreno de juego frente a la amenaza de desalojo durante la década de 1990, hasta la conformación de un equipo de fútbol propio.

Guiñazú & Kropff (2018) están llevando a cabo una investigación de corte etnográfico, con cruces con técnicas cuantitativas, orientada al estudio de la conformación de los barrios populares de la ciudad de San Carlos de Bariloche, entre los que se encuentra el barrio Virgen Misionera. En tal sentido, plantean que existiría un proceso reterritorialización, producto de los desplazamientos forzados por el genocidio estatal, bajo la organización de accesos diferenciales a la tierra y según un modelo de ciudadanía atravesado por el racismo. De este modo, las poblaciones consideradas aptas para contratar con el Estado – principalmente inmigrantes europeos y sus descendientes- habrían obtenido fácilmente títulos de propiedad sobre la tierra, mientras que aquellos considerados como sujetos menos calificados según la lógica del Estado moderno –los definidos como indígenas- habrían accedido sólo a permisos precarios de ocupación. Se toman en cuenta las identidades mapuche que operan en cada contexto, para reconstruir las trayectorias de quienes fueron históricamente definidos e interpelados como indígenas, sin presuponer una linealidad con la autoidentificación.

³ “Somos de clase trabajadora”, cita textual extraída de la entrevista realizada al entrenador M.A., el día 29/9/2016.

2. Fundamentación:

2.1. Concepto de género:

Los estudios de género desestabilizan los supuestos esencialistas de la diferencia sexual, con una mirada fragmentada, contradictoria, relacional, múltiple y retrospectiva de la subjetividad, a través del viraje epistemológico realizado desde el giro discursivo. Fraser (1991) identifica dos modelos básicos en la teoría del discurso: el estructuralista y el pragmático. Sostiene que el segundo modelo es el más beneficioso para la teoría y la política feminista, con su planteo de los discursos como prácticas socio-históricas significativas, contingentes y plurales, constituidas en el marco de relaciones de poder. Desde la perspectiva foucaultiana, toda época o formación histórica pende de una distribución de tipo relacional de lo enunciable –lo decible- y lo visible, las palabras y las cosas, siendo el saber un agenciamiento práctico de los mismos. Las mismas se manifiestan de forma heterogénea y difieren en su naturaleza, no obstante, existen correspondencias, influencias y capturas, con una primacía de los enunciados con respecto a las visibilidades. Si bien los enunciados se brindan a la evidencia, no son directamente legibles o incluso decibles. Lo que a simple vista podría parecer un accidente en cuanto a las palabras, las frases y las proposiciones utilizadas a diario, adquieren sentido desde el punto de vista de los enunciados que conforman un cierto orden discursivo. Orden discursivo de las localizaciones de los sujetos y los objetos que produce una materialidad donde los enunciados ejercen su poder de repetición. Las prácticas no discursivas de visibilidades trascienden del mismo modo los agenciamientos de las cosas y las combinaciones de cualidades ya que son, ante todo, luminosidades que distribuyen lo factible de ser visto y no-visto. Este análisis plantea un poder inmanente a los procesos económicos, las relaciones de conocimiento, las relaciones sexuales, entre otros, que se distribuye a través de múltiples encadenamientos subjetivos y dibujan finalmente dispositivos de conjunto dentro de una red, con las avenencias y las resistencias que nunca están en una situación de exterioridad con respecto a aquel. Los dispositivos de poder se anudan directamente al cuerpo, en sus funciones, procesos fisiológicos, sensaciones, placeres, constituyendo su propia materialidad. Foucault (1984/2003) plantea que lo verdadero se presenta a través de

las problematizaciones de las prácticas y es allí donde transita el estudio de una historia de la sexualidad como experiencia que conecta las formaciones de saber, los sistemas de poder y los modos en que los sujetos desean y se reconocen a sí mismos.

Butler (1990/2007) cuestiona los planteos que establecen la constitución de subjetividades sexo-generizadas previa a la acción discursiva, a través de los cuales se organiza el sistema binario de género. Este sistema que sostiene de manera implícita la idea de una continuidad causal entre sexo, género y deseo, expande una matriz de inteligibilidad fundada en un orden biológico que delimita fronteras, ocultando sus raíces sociales y sus sentidos discursivos. Los discursos que sostienen el binarismo de género se materializan en la superficie de los cuerpos, con sus códigos específicos de coherencia cultural, sirviendo a la naturalización de tabúes, estereotipos y modos de intercambio según las categorías construidas de sexo/género. El control fronterizo de estas categorías instaura una supuesta integridad del sujeto, un límite del cuerpo que provee el imperativo heterosexual para permitir ciertas identidades y excluir o repudiar otras. El poder performativo del lenguaje oficia como un ideal regulatorio, en virtud de la reiteración forzada de las normas a través del tiempo, sin embargo, que esta reiteración sea necesaria es señal de que las condiciones que genera nunca son del todo completas. Si bien resulta imposible situarse subjetivamente por fuera de un discurso que detenta un poder constituyente y subyugante, existe la posibilidad de reconsiderar lo simbólico desde su capacidad de resignificación .

La localización del sexo y del género como constructos socio-históricos conlleva nuevos modos de combinar y de subvertir el heterosexismo y los binarismos dominantes y excluyentes. Butler (1993/2018) recurre al término *queer* para dar cuenta de esta inversión discursiva, en la medida que deja de ser un estigma paralizante para convertirse en una nueva serie de afirmaciones significativas.

2.2. Interseccionalidad, género y teoría decolonial:

La materialidad de los cuerpos generizados hasta aquí descrita, se despliega en el marco de relaciones de poder divisadas bajo la tríada de opresiones “raza-clase-género” (Vigoya, 2016, p. 5). Los debates en torno a la interseccionalidad se enmarcan dentro de los feminismos disidentes, en especial el feminismo negro, y sitúan la articulación de

opresiones en las interacciones cotidianas, producidas en procesos micro-sociales. La interseccionalidad integra la conceptualización de identidades múltiples y fluidas del posmodernismo a la perspectiva foucaultiana del poder. No obstante, cabe aclarar que esta aproximación analítica a la dominación operaría, desde un punto de vista fenomenológico, como un vacío o una ausencia, donde podría ubicarse, por ejemplo, a la mujer negra, porque ni la categoría mujer ni la categoría negro la incluye. La interseccionalidad conlleva enormes desafíos teóricos y empíricos, producto del abordaje simultáneo de las categorías en cuestión, su atención hacia las diversidades interinas de cada una de ellas y el análisis especial hacia las intersecciones. Cabe destacar que este enfoque se desarrolla en sintonía con una crítica de la colonialidad del poder en nuestra región latinoamericana, la cual pregona la persistencia de una matriz instaurada desde los tiempos de la conquista, sustentada en gran medida gracias a la expansión vertiginosa de un “frente colonial/estatal-empresarial-mediático-cristiano” (Segato, 2015, p. 106). Entre los principales ejes argumentales de esta crítica se destaca que las condiciones materiales de producción y la división social del trabajo se expresan bajo una heterogeneidad histórico/estructural de la existencia social, donde el capital ejerce su hegemonía según diversas formas de trabajo y de explotación, con esquemas de control y de poder novedosos dentro de la experiencia histórica del capitalismo mundial. Para ello, la noción de raza se constituye en uno de los elementos centrales para reconstruir los hilos de estas experiencias intervenidas desde los tiempos de la conquista, reforzadas y ampliadas desde la colonialidad del poder, bajo los términos de una opresión categorial que direcciona las condiciones materiales de existencia, los campos del saber y la constitución de subjetividades. Segato (2015) y Lugones (2014) coinciden en que estos valiosos estudios adolecen de una deconstrucción del sexismo impuesto por la Modernidad y localizan una similitud en el tratamiento categorial impuesto con respecto a la raza y al género, enarbolado según principios biológicos que legitiman las desigualdades y estabilizan tradiciones racistas, misóginas y homofóbicas. Dentro de este pensamiento se observan matices entre quienes sostienen por un lado la inexistencia, y por otro, la existencia de una organización patriarcal previa a la conquista. Segato (2015) expone, a través de evidencias históricas y relatos etnográficos, la existencia de xenofobia y desigualdades de género en el orden pre-intrusión, con dualidades jerárquicas entre

posiciones que mantenían una plenitud ontológica y política, a diferencia del mundo de la modernidad donde los binarismos ubican a algunos de esos términos como patrones universales que niegan cualquier manifestación de la otredad. La política atravesaba al espacio público dominado por los hombres y al espacio doméstico dominado por las mujeres, jerárquicamente inferior pero con su política propia, sus redes y asociaciones internas.

Masculinidades, fútbol y sociabilidad festiva:

El estudio de las masculinidades comienza a cobrar impulso dentro del campo de las ciencias sociales a mediados de la década de 1980, especialmente dentro del contexto norteamericano. La base de la dominación masculina se presenta desde la instauración de la heterosexualidad obligatoria, establecida a partir de una visión androcéntrica de la división de los sexos, no obstante ello, este tipo de dominación que se intenta reproducir en las sociedades patriarcales se encuentra en un proceso constante de negociación, reconfiguración e hibridación. La propensión al cambio inherente a la dinámica intersubjetiva dentro de las asociaciones y los grupos, asume una tendencia creciente hacia la deslegitimación de las formas hegemónicas de la masculinidad, producto de la emergencia de nuevas prácticas sociales que operan en dirección a una mayor apertura con respecto a las cuestiones de género. En tal sentido, se han construido numerosos esquemas que resultan coincidentes en el carácter plural de las masculinidades. Connell (2003) diseña las relaciones existentes entre las masculinidades múltiples, definidas desde la hegemonía, la subordinación, la complicidad y la marginación. Archetti (2003) plantea la existencia de una “pluralidad de masculinidades hegemónicas” (p.157), mientras que Mc Cormack y Anderson (2013) establecen “la teoría de la masculinidad inclusiva”, que sostiene que en determinados ámbitos y contextos comienzan a evidenciarse cambios expresados desde una disminución de la homofobia, unido a las nuevas estrategias montadas para mantener los límites heterosexuales en los distintos ámbitos, proponiendo la conceptualización de “recuperación heterosexual”, en tanto herramienta heurística que colabora a la comprensión de las estrategias que se utilizan para establecer y mantener las identidades heterosexuales sin recurrir a la homofobia (p. 38-39). Estas ideas son en algún aspecto

coincidentes con los planteos de Silva (2013), con su visión dual de las formas hegemónicas y no hegemónicas centradas en la noción de un “bloque masculino híbrido”, el cual puede incorporar elementos diversos e incluso contradictorios al servicio de un dominio patriarcal (p.117).

La construcción de masculinidades en las sociedades modernas se encuentra en cierta medida ligada a las prácticas corporales deportivas y, en especial, a la práctica del fútbol. Sostener un abordaje social y cultural de las prácticas corporales posibilita trascender los tratamientos meramente instrumentales, a través del abordaje de los condicionantes materiales y simbólicos, junto con la búsqueda de las lógicas de sentido que tienen dichas prácticas para los sujetos y sus tramas existenciales. Las prácticas corporales son construcciones socio-históricas, poseen un encuadre particular de tiempo/espacio para su realización y se inscriben en condiciones específicas de producción.

El campo de las prácticas deportivas es sede de luchas para imponer la definición de los usos legítimos del cuerpo: amateurismo/profesionalismo, deporte práctica/deporte espectáculo, deporte de elite/deporte popular, entre otras. El fútbol se concibió como una escuela de virilidad y de valentía capaz de formar el carácter y de inculcar la voluntad de vencer en el marco de una pericia caballerescas y de respeto por las reglas. La divulgación del fútbol, desde las escuelas de elite inglesas hasta las asociaciones deportivas de masas, fue acompañada de cambios sustanciales en los modos que asumen estas prácticas para quiénes las realizan y para quiénes las dirigen o coordinan. Para comprender estos cambios es preciso tener en cuenta, entre otros aspectos, el hecho de que la carrera deportiva, excluida por lo general de las pretensiones de las clases acomodadas, representa una de las pocas vías de ascenso social para los niños y los jóvenes de los sectores populares.

Ariño Villarroya & García Pilán (2006) expresan que los rituales festivos lejos de eclipsarse, se han propagado de múltiples formas en el trascurso de la modernidad. Durante la década de los ochenta se consolida este abordaje, donde se destaca que lejos de haberse desvanecido, las múltiples festividades tradicionales demuestran haber ingresado en la actualidad en una etapa de reformulación y expansión. A la par del avance de las investigaciones en contextos urbanos, con sus nuevas lógicas de los rituales y las transformaciones consecuentes en los sujetos celebrantes, se constituyen líneas de estudio

centradas en las relaciones entre la fiesta y el poder político, la fiesta y el teatro, la fiesta y la religión, la sociabilidad y el asociacionismo festivo. Entre estos últimos se incluirían los relativos a la sociabilidad festiva en el fútbol, los cuales podrían considerarse dentro de los campos de investigación poco estudiados hasta el momento.

Metodología:

Se recurre a un enfoque etnográfico que refiere al tipo y modo de formulación de la pregunta de investigación -junto con sus sentidos y fundamentos-, a una metodología y un género textual. En tal sentido, se establece una relación entre etnografía y teoría que evidencia el sentido común y las teorías de referencia de quien investiga, en sus intercambios reflexivos con los agentes de la investigación. Los datos se entendidos en tanto construcciones interactivas y dialógicas, que se despliegan en un proceso simultáneo e indisoluble de observación, participación, registro e interpretación, dentro del mismo trabajo de campo. Se apunta a desandar las rupturas existentes entre los esquemas de interpretación que nos rigen como investigadores y los que se construyen en las tramas cotidianas, a partir de los procesos de reflexividad. Se destaca así la ineludible implicancia subjetiva del investigador a lo largo de todo el proceso de trabajo y, en particular, a la hora de producir textos acerca de los textos, a modo de traducción de la realidad indagada. Esa traducción de los sentidos otorgados por los sujetos de estudio requiere profundizar en las teorías sociales que tratan acerca de los discursos, ya que “sin ese lente los textos nos parecerán desenfocados” (Santander, 2011, p.215). Sentidos que no son más que signos (de diferente naturaleza, no sólo lingüísticos), definidos por su opacidad y que tienen efectos sobre las prácticas producto de su materialización dada bajo los efectos de un orden discursivo. El proceso de traducción requiere así de un análisis, antes que de un recetario técnico, que adopta múltiples facetas según el contexto y los objetivos generales de la investigación y procura dar cuenta, desde la corriente del Análisis Crítico del Discurso (ACD), de las relaciones existentes entre discurso e ideología. Desde aquí se busca acceder a los procesos de producción que de un modo latente dan origen y forma a los signos con los cuales se configura la realidad con sentido. Para ello, resulta significativo el esquema planteado por Santander (2011), con una “vigilancia epistémica” para atender a la

coherencia entre la teoría social, la teoría discursiva y la teoría gramatical, y una “vigilancia analítica” para la coherencia entre categorías conceptuales, discursivas, analíticas (lingüísticas o semióticas) y gramaticales (p. 222). Esta suerte de principio de procedimiento para el análisis orienta los recorridos que puedan establecerse entre los niveles teórico y empírico, y dota a la investigación de creatividad y rigurosidad heurística, con un abordaje interdisciplinario que podría organizarse según cuatro niveles: textual, discursivo, acción social y estructura social.

La unidad de análisis se conforma en función de los discursos y las prácticas de las masculinidades de los diversos agentes implicados en el club Arco Iris, que se manifiestan en los torneos fútbol desarrollados en el barrio Virgen Misionera. Se pretende triangular los datos construidos a partir de las entrevistas en profundidad, las observaciones de los encuentros futbolísticos y el análisis de documentos, con el fin de suplir las carencias que cada una de estas técnicas presenta de forma aislada. El estudio podrá complementarse con técnicas estandarizadas que responden al modelo cuantitativo, de acuerdo a los fines del estudio y los requerimientos que surjan a partir del trabajo de campo.

Consideraciones finales:

El presente trabajo remite al proyecto de tesis doctoral orientado al estudio de las masculinidades en los torneos de fútbol de la ciudad de San Carlos de Bariloche y pretende aportar herramientas teórico-metodológicas hacia investigaciones afines. Para ello, se desarrolló el estado de la cuestión según los siguientes conjuntos de producciones: masculinidades, fútbol y sociabilidad festiva; fútbol, género y masculinidades en el club “Arco Iris”. A continuación se abordaron los conceptos clave de *género*, *interseccionalidad*, *teoría decolonial*, *masculinidades* y *sociabilidad festiva en el fútbol*. El estudio se configura desde un enfoque etnográfico, recurriendo según los objetivos y las demandas del trabajo de campo a las técnicas de corte cuantitativo. Para acceder a los sentidos otorgados por los sujetos de estudio se pretende profundizar en las teorías sociales que tratan acerca de los discursos, con un abordaje interdisciplinario que podría organizarse según los cuatro niveles propuestos por Sayago (2007): textual, discursivo, acción social y estructura social.

Bibliografía:

- Alabarces, P. & Garriga Zucal, J. (2008). El "aguante": una identidad corporal y popular. *Revista Intersecciones en antropología*, (9), 75-289. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179514533020>
- Archetti, E. (2003). *Masculinidades, fútbol, tango y polo en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.
- Ariño Villarroya & García Pilán (2006). Apuntes para el estudio social de la fiesta en España. *Anduli: revista andaluza de ciencias sociales*, (6), 13-28. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/181636>
- Bleger M. (2018). Relatos con revancha: de cómo un grupo de mujeres a través de la construcción de un equipo de fútbol femenino reconstruyó su participación barrial. *Revista IDENTIDADES*, 15(8), 99-108. Recuperado de <https://iidentidades.files.wordpress.com/2018/11/identidades-1582018.pdf>
- Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Editorial Paidós.
- (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Connell, R. (2003). *Masculinidades*. México D.F.: Univ. Nac. Autónoma de México.
- Fraser, N. (1991). *Reflexiones críticas desde la posición postsocialista*. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Derecho.
- Foucault (1984/2003). *Historia de la sexualidad. 2. El uso de los placeres*. Buenos Aires: siglo veintiuno editores.
- Guiñazú, S & Kropff, L. (2018). La Patagonia en el escenario nacional: miradas sobre el pasado, presente y futuro. *VIII JORNADAS DE HISTORIA DE LA PATAGONIA VIEDMA (CURZA-UNCo)*.
- Llopis Goig (2006). El fútbol como ritual festivo: un análisis referido a la sociedad española. *Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 6, 115-132. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2519996>
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género: hacia un feminismo descolonial. En W. Mignolo (Ed.). *Género y descolonialidad* (pp. 13-42). Buenos Aires: ediciones del signo.

- Martins, F. (2018). *Masculinidades y enseñanza del fútbol en el ámbito de los clubes. Niños y jóvenes entre 10 y 14 años de la ciudad de San Carlos de Bariloche, período 2016-2017*. Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Nacional de Quilmes.
- Mc. Cormack, M. & Anderson, E. (2013). Ya no se acepta más: la erosión de la homofobia y el suavizado de la masculinidad en las clases de sexto de Inglaterra. En J. Piedra de la Cuadra, (Ed.). *Género, masculinidades y diversidad: la educación física más allá de la lucha feminista* (pp. 41-58). Barcelona: Octaedro.
- Scharagrodsky, P. (2003). Los graffitis y los cantitos futboleros platenses: o acerca del proceso de configuración de diversas masculinidades. *Revista Oficios Terrestres*, Año 9, N° 13, 161-174. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/48566>
- Santander, P. 2011. Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso. *Revista Cinta moebio* N°41, 207-224. Recuperado de www.moebio.uchile.cl/41/santander.html
- Silva, P. (2013). Construyendo el puzle de la masculinidad en la educación física portuguesa, en: J. Piedra de la Cuadra (Ed.). *Género, masculinidades y diversidad: la educación física más allá de la lucha feminista* (pp. 131-157). Barcelona: Editorial Octaedro.
- Segato, R. (2015). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda*. Buenos Aires:Prometeo.
- Vigoya, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Revista Debate Feminista* N° 52, 1–17. Recuperado de www.sciencedirect.com
- Voirol J. (2018). El fútbol como desafío étnico-racial y nacional: tensiones alrededor de su práctica en Otavalo (Andes ecuatorianos). *Revista de Antropología Social*, 27(1), 73-94. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.5209/RASO.59433>